

El desarrollo de los valores en la tercera edad: Un estudio desde el marco cultural-contextual.

Ana AIERBE BARANDIARAN

Concepción MEDRANO SAMANIEGO

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Facultad de Filosofía y Ciencias de al Educación. UPV/EHU.

Alejandra CORTÉS PASCUAL.

Universidad de Zaragoza.

Este trabajo se ha llevado a cabo con el fin de conocer los dilemas reales contextuales y, a partir de ellos, el nivel de razonamiento moral que presenta una muestra de personas de la tercera edad. Para ello, por una parte, hemos analizado los factores psicosociales relativos a esta etapa del ciclo vital bajo la teoría del ciclo vital o Life-span y, por otra, los niveles y estadios de desarrollo moral en dicha etapa, según la teoría cognitivo-evolutiva de Kohlberg.

Los datos que recogemos hacen referencia a los dilemas reales contextuales de 60 personas mayores (30 hombres y 30 mujeres), recogidos a través de una entrevista individual, que pertenecen a las comunidades autónomas de Aragón y el País Vasco.

Entre las temáticas en torno a las cuales surgen los dilemas, la Familia aparece en la mitad de la muestra entrevistada, seguida de éstas: Coherencia personal; Bienestar personal; Preocupación sociopolítica; Autoridad; Preocupación social y Solidaridad. El nivel de razonamiento convencional recoge el mayor número de temáticas elicitadas por las personas mayores de nuestra muestra, sobre todo en relación con el tema de la Familia. Estos resultados nos plantean algunas conclusiones para la investigación y la intervención en valores con las personas de la tercera edad y, todo ello, desde una visión, más ajustada (menos estereotipada) de este periodo vital y situándonos en el marco de la calidad de vida de estas personas.

PALABRAS CLAVE: *Tercera edad, Teoría del ciclo vital o Life-span, razonamiento moral, dilemas reales contextuales, calidad de vida en la tercera edad.*

INTRODUCCIÓN.

En primer lugar, haremos referencia a los factores psicosociales de la tercera edad. Desde este marco, es importante adoptar una visión ajustada de la persona mayor porque nuestra creencia condiciona la actitud y comportamiento ante la misma. Nuestra relación con estas personas, pasa por la imagen que tengamos de ellas, y a la vez repercute en la autoimagen que la propia persona mayor posee de sí misma, constituyendo su propia satisfacción vital, una de las principales áreas de acción para la calidad de vida en la tercera edad (Neugarten, 1972).

Desde la teoría del Ciclo vital se proponen una serie de variables que influyen en cualquier momento del desarrollo de la vida: influencias normativas relacionadas con la edad, influencias normativas relacionadas con la historia e influencias no normativas (Baltes, Reese y Lipsitt, 1980).

Las **influencias normativas** relacionadas con la **edad** son las que típicamente se han investigado desde la disciplina de la Psicología Evolutiva. Se refieren a aquellos aspectos tanto biológicos como sociales que más se relacionan con el periodo de la tercera edad y, que se agrupan en tres ámbitos: el cognitivo, el de la personalidad y el social. Con relación al *ámbito cognitivo*, podemos destacar que existe un cambio cualitativo en las facultades cognitivas. Por ejemplo, con respecto a la memoria, aunque puede haber una disminución de la misma (a corto, medio y largo plazo), en cambio existe una memoria autobiográfica y retrospectiva, que se caracteriza por el recuerdo de acontecimientos pasados (Palacios, 1999). Otro aspecto importante que cambia cualitativamente es el siguiente: mientras la inteligencia fluida (por ejemplo, la que se emplea al resolver un problema complejo) disminuye, la inteligencia cristalizada caracteriza, en gran parte, el desarrollo cognitivo de las personas de la tercera edad. Este tipo de inteligencia se asemeja al concepto de sabiduría o, lo que es lo mismo, la capacidad metacognitiva de aplicar los conocimientos adquiridos durante todo el ciclo vital a los problemas de la vida cotidiana. Es "*...una manifestación del pensamiento postformal en grado particularmente elevado*" (Vega, Bueno y Buz, 1999: 564). La concepción integradora de sabiduría nos conduce a entenderla como un aspecto construido por lo cognitivo y lo afectivo y, como una manera de resolver las tareas y los dilemas (Kramer, 1990). Colby y Damon (1994) relacionan la sabiduría con el saber cómo comportarse moralmente con respecto a las relaciones sociales. En relación a este aspecto, Corral (1997) subraya que el pensamiento postformal por sí sólo no es suficiente para estimular un razonamiento moral avanzado, como es el postconvencional, sino que también son necesarias otras variables personales y sociales para poder atender a un concepto global o integral de sabiduría.

Continuando con los factores asociados al *desarrollo de la personalidad*, nos detendremos en primer lugar en la autopercepción que la persona posee de sí misma. En cierta manera, la interpretación personal de los acontecimientos pasados construye la personalidad. Por ello, para conocer esta dimensión personal de la persona mayor es preciso indagar en su historia de vida, su biografía o su recorrido más intraindividual (Aierbe, Cortés y Medrano, 2001). Incluso la revisión de su vida y reelaboración de los hechos pasados puede en muchas ocasiones mejorar el estado de ánimo, autoconcepto y autoestima de las personas mayores (Merriam, 1993; Serrano y otros, 2000).

Por otro lado, también se destaca el proceso de madurez que la persona va alcanzando a lo largo de todo su ciclo vital, como parcela importante de la personalidad, y que constituye una "*capacidad de vivir (de sobre- vivir y bien-vivir), capacidad de bien-estar y bien-ser en un mundo cambiante y no siempre propicio*" (Fierro, 1999: 581). La madurez está influenciada por el propio organismo y por factores sociales e históricos. Si la persona va teniendo un "buen madurar" sabe envejecer mejor y, por ello, puede adaptarse a su nueva realidad evolutiva. Las personas mayores tienden en el desarrollo del envejecimiento a analizar la vida pasada, a adoptar una visión retrospectiva. Es un momento óptimo para reflexionar sobre el recorrido vital y, aceptarlo tal y como es. Para Erickson (1968) la tercera edad es una etapa caracterizada por la identidad personal, definida por la acción encaminada a integrar todos los sucesos ocurridos y los que les toca vivir. Posiblemente, en esta etapa de la personalidad el mayor actúa en su vida diaria por criterios de adaptación y ajuste personal (Vega y Bueno, 1995), que le puedan conducir a un envejecimiento satisfactorio sin complicaciones.

Con respecto al *ámbito social*, nos vamos a detener en un contexto relevante en el cuál la persona mayor se desenvuelve: el familiar. La familia es un contexto de educación y desarrollo moral (Walker, 1999) en el que los padres desean desarrollar en sus hijos valores de autonomía, capacidad social y, saber estudiar y trabajar (García y otros, 1998). Las relaciones sociales de la persona mayor cambian cualitativamente (al no tener, por ejemplo, una vida laboral cuando se jubilan), estableciendo y cuidando una vida familiar (con sus hijos y nietos). Además, pueden analizar y participar más en problemáticas sociales de su contexto. Por su parte, Corraliza (1999) caracteriza la vejez como una etapa de dilemas y entre éstos acontece el conflicto entre el bienestar familiar o la satisfacción personal. Otro de los dilemas tiene que ver con el cuidado de los hijos, que se mantiene tanto en situación de familia nuclear (padres e hijos) como en la de "nido vacío" (cuando el último hijo abandona la familia y los padres se quedan solos) (Vega y Bueno, 1995). Otro de los temas familiares que pueden aparecer como dilema en los sujetos de la tercera edad es el de ejercer la responsabilidad de atención a sus nietos o hacer su propia vida (Medrano, 1999; Cortés, Aierbe y Medrano, 1999).

Por otro lado, una vez analizadas las influencias normativas relacionadas con la edad y, siguiendo con los tipos de influencias según la teoría del ciclo vital o Life-Span, una generación difiere de otra por diferentes acontecimientos sociales que puedan vivir. Estas **influencias normativas** relacionadas con **la historia** guardan una relación con las asociadas a la edad. Las personas de la tercera edad que han vivido en un contexto y en una cultura determinada y ligada a un momento temporal e histórico concreto tendrán un desarrollo distinto a las que vivan en otra situación bio-social. Las personas mayores viven dentro de un macrosistema o contexto cultural que les rodea (Bronfenbrenner 1979; Bronfenbrenner y Crouter, 1983) que condiciona sus valores o preocupaciones. Así, por ejemplo, se subraya desde un análisis sociológico de la familia, cómo la estructura y funcionamiento de dicho sistema va cambiando (Reher, 1996; Rodrigo y Palacios, 1998), pasando de familias amplias en las que conviven varias generaciones (abuelos, padres y nietos) a una situación en la que los ancianos viven juntos, solos o en residencia. Desde otro ángulo macrosocial,

las personas mayores han vivido y viven influenciadas por principios religiosos, cuyas doctrinas pueden ser aplicadas para afrontar situaciones problemáticas a favor de un bienestar personal. De esta manera, en un estudio realizado por Koenig, Georges y Siegler (1988) en sujetos mayores, se destaca cómo el aspecto religioso es la primera estrategia en la solución de experiencias vitales estresantes, puesto que es una medida de control e interpretación para sus problemas. En este mismo trabajo, los autores hallan que el segundo tipo de estrategia la constituye el mantenerse ocupado. Esto puede relacionarse con que, cada vez más, los mayores llegan a la tercera edad con una mayor calidad de vida, y actualmente desean la participación en actividades sociales (aulas de educación de adultos, aulas en la universidad, participación en asociaciones, voluntariado...). Por último, otro acontecimiento normativo histórico que ha influido en estas personas es la vivencia de la Guerra Civil Española y un proceso socioeconómico de postguerra, que ha condicionado sus experiencias pasadas y presentes y que, junto a las preocupaciones políticas actuales de nuestro país, les puede provocar conflictos en temas de índole sociopolítica (Gidenns, 1994; Puig Rovira, 1995).

Por último, las **influencias no normativas** se relacionan con las experiencias personales que cada uno vive, que no son propias de las repercusiones influenciadas por la edad y/o la historia. Está relacionado con el recorrido idiosincrásico que el individuo va construyendo causado por acontecimientos laborales, familiares, amistades... Esta idea tiene que ver con la importancia que tiene la historia de vida de cada persona en la cual queda reflejado lo cognitivo, lo emotivo y lo contextual. Desde una línea cualitativa, se aboga por la importancia de recoger estos eventos no normativos como manera de conocer las transiciones circunstanciales del curso vital del sujeto.

Colby y Damon (1994) resaltan la posibilidad de recoger historias vitales para el estudio del desarrollo moral, para lo cual proponen una entrevista en la que se aunen los factores cognitivos y emocionales, además de tener en cuenta los contextuales. Aierbe, Cortés y Medrano (2001) adaptaron algunas de las cuestiones utilizadas en la entrevista de Colby y Damon presentándolas previamente y como complementarias a los dilemas reales de los sujetos. Por otro lado, Cortés, Aierbe y Medrano (2001) y Cortés (2000; 2001), explican que recogiendo a través de entrevistas personales este tipo de dilemas que sujetos de la tercera edad hayan vivido o actualmente poseen, se puede intervenir de una manera preventiva y terapéutica con estas personas. Así, la tarea de tomar conciencia de lo que vivimos y experimentamos puede repercutir en los propios sujetos, la sociedad y los profesionales, en un cambio de actitudes real y positivo en la relación con las personas mayores. Del mismo modo, Serra y Cerda (1997) destacan que al trabajar en historias de vida no sólo se avanza en el campo de la investigación, sino también en el marco de la intervención.

Desde esta perspectiva se hace referencia al concepto de potencial de plasticidad, que está relacionado con la capacidad de modificación que cualquier dimensión del desarrollo posee. Esta idea indica que el proceso de intervención es posible en cualquier momento de la vida (Lerner, 1991), aunque éste puede tener sus límites, ya que como potencial puede ir disminuyendo, en relación a algunas de las dimensiones conforme avanza la edad.

Un aspecto que integra el campo de la intervención y los aspectos normativos y no normativos en pro de un desarrollo óptimo personal es el referido a la calidad de vida: reto social de la tercera edad que constituyó uno de los foros de debate del III Congreso Hispano-Luso de Mayores (Cáceres, 1999). De esta manera, Vidal (2000) define la calidad de vida como la combinación entre cuatro factores fundamentales: autonomía, atención, normalidad y especificidad. Este cuarteto está basado en dos componentes: objetivos, conformados por recursos propios y de la sociedad en la que habita, y subjetivos, constituidos por la percepción individual de los sujetos mayores y por la manera en que el contexto social percibe la vejez.

Una vez descritas las características psicosociales de la tercera edad, considerando que las influencias (normativas y no normativas) que intervienen en la tercera edad son factores básicos para comprender los índices de desarrollo moral, pasaremos a considerar el desarrollo moral en esta etapa del ciclo vital. Pero antes, recordaremos brevemente los niveles y estadios definidos por Kohlberg ya que los dilemas reales que recogemos en la parte empírica de este trabajo son analizados según este modelo cognitivo-evolutivo. Para Kohlberg (1975, 1992) los cambios morales pasan por tres niveles de desarrollo (preconvencional, convencional y postconvencional) o seis estadios, dado que en cada nivel podemos diferenciar dos estadios. En la tabla que presentamos a continuación se explica dicho modelo de evolución moral.

TABLA 1

NIVEL PRE-CONVENCIONAL	I El estadio heterónimo
	II. El estadio hedonista-instrumental del intercambio.
NIVEL CONVENCIONAL	III. El estadio de conformidad de las expectativas y relaciones interpersonales
	IV. El estadio del sistema social y la conciencia.
NIVEL POST-CONVENCIONAL	V. El estadio del contrato social, la utilidad y los derechos del individuo.

El *nivel preconvencional* es el de un sujeto en relación a otros individuos. Se orienta en función de las normas externas y la evitación del castigo defendiendo sus intereses concretos. Es propio de los niños, y de algunos adolescentes y adultos. El *nivel convencional* es el de un miembro de la sociedad. La perspectiva es social y el bien está en función de las normas sociales y de las expectativas de los demás y no de una conveniencia particular. Es el nivel típico de los adolescentes y de los adultos occidentales. El *nivel postconvencional* es el de los principios morales universales que sirven para todas las personas de la sociedad.

Cada estadio tiene tres características: un valor o valores centrales, unas razones de justificación y una perspectiva social de estos valores y estas razones. En el nivel preconvencional, situamos *el estadio heterónimo (1)* y *el hedonista-instrumental (2)*. En el primero se define el bien como una obediencia a la autoridad y la

evitación al castigo. La perspectiva es egocéntrica y no existe la reciprocidad en sus razonamientos. El segundo, se caracteriza por unos valores de intercambio y de beneficios mutuos (se satisfacen los intereses propios). El bien es relativo y existe una igualdad en los intercambios. Es una reciprocidad simple movida por el beneficio que se obtiene de las acciones del sujeto.

Desde el nivel convencional, recogemos *el estadio de conformidad de las expectativas y relaciones interpersonales (3)* y, *el estadio del sistema social y la conciencia (4)*. A través de la perspectiva del tercer estadio, se comprenden los valores en función del grupo colectivo. Se tiene en cuenta las expectativas de los demás y la responsabilidad con la sociedad. El sujeto razona en función de la aprobación social de los otros. En cambio, el cuarto estadio va más allá teniendo presente el deber social en función del bienestar de la sociedad. Implica una perspectiva social alejada de los intereses interpersonales.

Y por último, el nivel postconvencional constituye el *estadio del contrato social, la utilidad y los derechos del individuo (5)*. Este razona en función de que se cumplan unos derechos universales para las personas implicadas. La persona conoce las reglas morales y las legales, y las intenta integrar de forma racional. Y un sexto estadio, el de los *principios éticos universales (6)* a través del cuál se defienden los derechos éticos para toda la humanidad, derechos que todos los acuerdos sociales deberían recoger. En este sentido, constituye el respeto de la persona en sí misma.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de este trabajo es conocer los dilemas reales contextuales que presentan las personas de la tercera edad. Más concretamente, pretendemos recoger las vivencias o experiencias personales (aspectos no normativos), desde los dilemas o conflictos de valor, y enlazar éstas con la teoría cognitivo-evolutiva de Kohlberg sobre el desarrollo moral (aspectos normativos). Desde la teoría cultural-contextual, consideramos relevante analizar la influencia del contexto en el desarrollo de valores y dilemas (conflictos de valor) y , partiendo de las propias experiencias relatadas por los sujetos, poder ampliar la perspectiva cognitiva del desarrollo moral mediante el estudio de factores contextuales, afectivos y conductuales.

El interés del trabajo radica en el hecho de que los estudios del desarrollo de valores en esta etapa del ciclo vital, la tercera edad, son muy escasos. Además, pensamos que puede contribuir a la consecución de una visión más ajustada de la tercera edad (huir de los estereotipos), ya que las actitudes hacia esta población pasan por las concepciones que tengamos de la misma. Finalmente, el conocimiento de estas parcelas del desarrollo moral nos llevará a una serie de conclusiones desde el marco de la intervención educativa.

Este estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio que recoge los dilemas contextualizados en dos contextos (Gipuzkoa y Huesca) y en dos generaciones (adolescentes y tercera edad).

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Sujetos

Para poder llevar a cabo nuestros objetivos, entrevistamos a 60 personas mayores con edades comprendidas entre los 56 y los 90 años. Los sujetos entrevistados pertenecen a las Comunidades Autónomas de Aragón y País Vasco (30 de cada contexto: 15 hombres y 15 mujeres). Para la obtención de la muestra se acudió a centros escolares de Educación Secundaria, en los que entrevistábamos a los alumnos para la submuestra relativa a la adolescencia, y a partir de los alumnos, contactábamos con sus abuelos para la submuestra de tercera edad que presentamos en este trabajo. Para completar esta submuestra total de sujetos mayores, también entrevistamos a personas que participaban en el Hogar del Jubilado. Dicho procedimiento fue similar tanto en Aragón como en el País Vasco.

Para el análisis de datos se contó con 54 sujetos ya que de las entrevistas de 6 personas mayores no se pudieron extraer dilemas morales reales.

Procedimiento de recogida de dilemas reales

Para la obtención de los datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas individuales. Se procedió primeramente a la realización de unas cuestiones acerca de algunas dimensiones vitales de su biografía, más en concreto, a parcelas relativas a intereses o preocupaciones, éxitos y fracasos (Aierbe, Cortés y Medrano, 2001). Posteriormente, se le pasaba a cada sujeto preguntas en torno a un dilema hipotético de Kohlberg (en concreto, el dilema III Vida-Ley. Ver en Díaz-Aguado y Medrano, 1995; pp 127-128). El hecho de pasar este tipo de dilema tiene como objetivo que la persona se familiarice con lo que se entiende por un conflicto ente dos valores. Posteriormente, y tras habernos asegurado que habían comprendido qué entendemos por dilema, se les pedía relataran uno que hubiese acontecido en su vida .

Todas las entrevistas fueron grabadas en magnetófono para su posterior transcripción y corrección interjueces. La duración media de la entrevista fue de 40' aproximadamente. De cada uno de los dilemas extraemos la temática (contenido del dilema) y, el nivel y estadio de razonamiento moral (estructura del dilema).

RESULTADOS.

A continuación presentamos los resultados más significativos de nuestro trabajo. Para ello, hemos llevado a cabo dos tipos de análisis. El primero está referido a las temáticas de los dilemas. En el segundo análisis enlazamos dichas temáticas con el nivel de razonamiento moral.

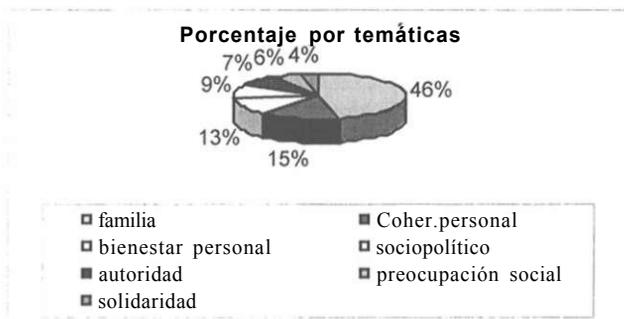
1.- En un primer análisis vamos a presentar el agrupamiento de los dilemas en temáticas o tópicos. De mayor a menor frecuencia, los que más aparecen son: familia (46%); coherencia personal (15%); bienestar personal (13%); preocupación sociopolítica (9%); autoridad (7%); preocupación social (6%) y solidaridad (4%).

Dentro de la temática de familia (46%), que es la de mayor porcentaje, recogemos aquellos dilemas relativos a la preocupación por el bienestar familiar frente al

propio desarrollo individual y autonomía personal. A continuación, con similar frecuencia, se sitúan los temas referidos a la coherencia personal (15%) y al bienestar personal (13%). La primera hace referencia a la importancia de contemplar diferentes sucesos vitales bajo una actitud acorde con sus principios personales. El segundo, alude a dilemas en los que la persona opta por su satisfacción personal en pro de su idiosincrásico deseo de encontrarse bien consigo mismo. La temática de la preocupación sociopolítica (9%) aparece en cuarto lugar, y hace mención al interés sobre la situación del contexto amplio en el que se desenvuelve la vida del sujeto que puede provocar debates de índole social y político o, conflictos como grupo social. Seguidamente, encontramos la temática de la autoridad (7%) referida a situaciones ante las que se recurre al punto de vista de la autoridad o donde el sujeto intenta o debe ajustarse al mismo olvidando sus propios pensamientos o deseos de actuación. Y por último, encontramos las temáticas referidas a la preocupación social (6%) y a la solidaridad (4%). La primera alude a la relevancia del compromiso con la sociedad como miembros de ésta. Y la segunda, se refiere al hecho de pensar en los otros y ser sensible hacia otras personas cercanas y lejanas a nuestra realidad personal.

En la gráfica 1. se representan las temáticas y sus porcentajes.

GRÁFICA 1.



2- En un segundo análisis, hemos relacionado las temáticas categorizadas con el estadio de razonamiento moral alcanzado .

TABLA 2

	Familia	Coherencia personal	Bienestar personal	Socio-política	Autoridad	Preocupación social	Solidaridad	Total
Estadio 1								-
Estadio 2	2		2		1			5
Estadio 3	23	6	5	3	3	2		42
Estadio 4		2		2		1	1	6
Estadio 5							1	1
Total	25	8	7	5	4	3	2	54

De manera sintética y, como se puede observar en la tabla 2, tenemos que:

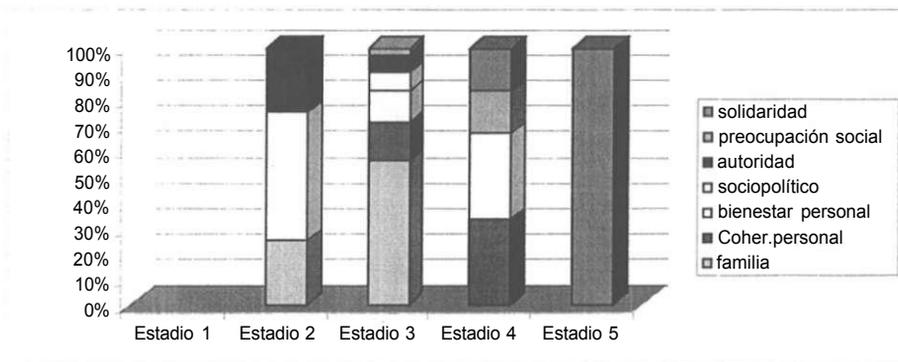
1) Únicamente 4 sujetos presentan un *nivel preconvencional*, y todos en el estadio 2.

2) El *nivel convencional* recoge el mayor número de sujetos (47 sujetos). El estadio 3 contempla el mayor porcentaje y en él aparecen todas las temáticas, excepto la de solidaridad, y resaltando sobre todo la familia (23 sujetos). En el cuarto estadio aparecen 6 sujetos, 4 de ellos elicitando temáticas en torno a su contexto exterior (solidaridad, solidaridad y preocupación social).

3) El *nivel postconvencional* (estadio 5) se manifiesta en un solo sujeto con la temática en torno a la solidaridad.

En el gráfico siguiente, se pueden observar las relaciones entre el **primer y el segundo análisis**. Es decir, entre las temáticas más relevantes de los dilemas reales y los estadios de razonamiento moral.

GRÁFICA 2



DISCUSIÓN

Se comprueba cómo la mayoría de los dilemas giran en torno a temáticas relativas a contextos próximos de desarrollo social de la persona mayor. Así la familia y temas relativos a su ámbito existencial, como es la coherencia y bienestar personal, y la autoridad son los tópicos que más han elicitado. También se han encontrado temas relativos a la esfera política y social a diferencia de otro estudio llevado a cabo con personas de este mismo periodo de edad (Cortés, Aierbe y Medrano, 2001), aunque éstas sí que han aparecido en otros trabajos con adolescentes (Medrano, 1998). Cortés (2000) también recoge cómo los temas relacionados con la familia y el de conformidad ante la vida, son los que mayoritariamente explicitan los sujetos mayores. En cambio, García Hernández (2000) encuentra que entre estos sujetos, la amistad es el valor más demandado porque se cubren necesidades como el amor, la superación de la tristeza y la soledad.

En cuanto al nivel de razonamiento moral, los sujetos tienden a la convencionalidad coincidiendo este resultado con el encontrado por Pérez-Delgado, Soler y Sirera (1992) que conectan este nivel de razonamiento con el proceso de la madurez y la vejez. Se puede observar cómo aquellas temáticas que están relacionadas con procesos proximales y contextos cercanos se relacionan con un nivel de razonamiento moral convencional (sobre todo el estadio 3). Esto aparece con mucha frecuencia, sobre todo, en los contenidos de valor dentro de la temática referida al sistema familiar. En todos estos dilemas está inmersa la preocupación por dicho ámbito, primando las expectativas del mismo, en oposición a su bienestar personal.

El hecho de encontrar tantos argumentos convencionales podría explicarse porque, a veces, el pensamiento postformal no es suficiente para estimular el desarrollo moral (Corral, 1997) y porque pesan más criterios de ajuste y adaptación personal en pro de un bienestar de las personas de su entorno (Vega y Bueno, 1995). Este resultado también puede estar condicionado por una conciencia religiosa que les marca una cierta actitud y moral de aceptación de la vida y de los problemas (Koenig, Goerges y Siegler, 1988). Así, en el caso de cumplir las expectativas familiares, éstas parecen anteponerse a argumentos postconvencionales.

La sabiduría de la vejez no sólo está conformada por el factor de la inteligencia, sino por condicionantes personales y sociales que pueden conducir a un razonamiento moral menos avanzado. Como parte de las influencias relacionadas con el contexto, Rabazo Méndez y otros (1999) resaltan la familia como "un valor seguro en un mundo cambiante" para el proceso vital de las personas mayores. Y añaden que mientras el contexto familiar es una fuente de satisfacción, una de las preocupaciones que tienen las personas mayores es la pérdida de autonomía, de modo que para paliar este temor pueden requerir del anclaje familiar (García Hernández, 2000). La necesidad de mantener este valor puede ser consecuencia de que no apuesten por un razonamiento moral, en cierta manera, más arriesgado como es el postconvencional.

En cambio, en lo respecta a temáticas socio-políticas y de solidaridad, el nivel de razonamiento es más elevado. Esto puede ser consecuencia de que el contexto social en el que están los sujetos entrevistados es propicio para el conflicto y el debate en cuanto a estos temas, existiendo una mayor implicación social que repercute en un desarrollo moral más maduro y equilibrado (Garrido, 1997). La temática socio-política junto con la referida a la preocupación social y la solidaridad, son temas con los que la persona mayor ha convivido y convive en su recorrido sociovital (Giddens, 1994), y con los que parece estimularse un pensamiento más equilibrado.

A partir de estos datos se concluye que existe una relación entre el contenido de los dilemas y la estructura de razonamiento moral, como se ha recogido en otros trabajos (Díaz- Aguado y Medrano, 1994; Medrano, 1998). El nivel de razonamiento moral es menor cuando los sujetos expresan temas en los que están más implicados contextualmente (la familia) y personalmente (bienestar y coherencia personal), y si existe un mayor distanciamiento personal con la temática, como son los asuntos sociales, los razonamientos morales adquieren un nivel más maduro.

Conocer los valores y dilemas reales nos parece no sólo relevante desde el punto de vista evolutivo, sino también como una propuesta de trabajo desde un modelo integral. En lugar de considerar la tercera edad como un periodo de desvinculación personal y social, hay que considerarlo como un periodo de cambio y continuidad (con valores, preocupaciones, intereses....) que le lleve al sujeto a efectuar sus elecciones de vida. En este sentido, podría trabajarse en intervención a través de la investigación-acción, mediante la creación de grupos o talleres para trabajar valores. Todo ello con objeto de crear espacios de encuentro donde poder reflexionar e intervenir en torno a una mayor capacidad de adaptación, toma de decisiones y resolución de problemas.

Por otro lado, la entrevista utilizada en esta investigación, y referida a la his-

toria de vida, permite mediante el análisis retrospectivo o narrativa personal que las personas entrevistadas revisen el pasado, estimulen el funcionamiento cognitivo y/o incrementen el bienestar personal. Aspectos que Merriam (1993) incluye en lo que denomina la mejora de la capacidad de reminiscencia. En este sentido, a lo largo de la realización de este trabajo hemos podido comprobar que al participar en una entrevista y el sentirse escuchados tiene, en mayor o menor medida, una función "terapéutica" para la persona mayor.

Desde el campo educativo, además de las aulas de educación para adultos, cabe destacar la constitución de Escuelas de Mayores en diferentes Universidades que tienen el fin de promover la ciencia y la cultura, así como las relaciones intergeneracionales para mejorar la calidad de vida desde un marco educativo preventivo. Un modelo que refleja esta idea y que se trabaja en las Aulas de Mayores, es el que se centra en la intervención en las estructuras mentales de las personas mayores. Las estructuras mentales (Rubio, 1999) dependen de componentes psicosociales que repercuten en el sujeto de la tercera edad. Estas estructuras influyen en la realidad que la persona percibe (realidad subjetiva) y según esto, el sujeto tendrá un bienestar o un malestar psíquico. Para conseguir que la persona esté satisfecha con su vida, se debe intervenir en las estructuras mentales ofreciendo habilidades de afrontamiento encaminadas a una mayor capacidad de adaptación, toma de decisiones, resolución de problemas y experiencias.

Tras este análisis llegamos a la conclusión de que es preciso investigar y ahondar más en el conocimiento de las experiencias vitales por las que atraviesan las personas mayores en su actuación a favor de su calidad de vida (Vidal, 2000). Desde estas reflexiones, algunas líneas de investigación que se proponen son éstas: a) La realización de más estudios desde la línea de historias de vida, centrándonos en una metodología más cualitativa que nos permita conocer los aspectos personales (lo intraindividual) y sociales de la tercera edad, b) El trabajo en intervención a través del método de investigación-acción, dejando constancia de que la tercera edad es un periodo con posibilidades de cambio y aprendizaje, c) La necesidad de investigar desde la perspectiva dialéctica-contextual y evolutiva sobre factores de desarrollo de las personas mayores.

REFERENCIAS

- Aierbe A., Cortés, A. y Medrano, C. (2001): Una visión integradora de la teoría kohlberiana a partir de las críticas contextuales: propuesta de investigación. *Cultura y Educación*, 13 (2), 147-177.
- Atchley, RC (1989): A continuity theory of normal aging. *Gerontologist*, 29 ,183-190.
- Baltes, PB, Reese, HW y Lipssit (1980): *Life-span developmental Psychology. Introduction to research methods*. California: Brooks/Cole.
- Bronfenbrenner, U (1987): *La ecología del desarrollo humano*. Madrid: Paidós. (Traducción de *The ecology of human development: Experiment by nature and design*. Cambridge: Harvard University Press. 1979).
- Bonfenbrenner, U y Crouter, A.C (1983): The evolution of environmental models in developmental research. En PH, Mussen (Ed.), *Handbook of child psychology. Vol.1* (pp 357-415). New York: John Wiley and Sons.
- Colby, A. y Damon, W. (1994): *Some do Care*. The Free Press: New York.
- Cortés, A, Ayerbe, A y Medrano, C (1999): " La cultura de la tercera edad: dilemas contextualizados". En *Congreso Hispano-Luso de Mayores*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cáceres: Cáceres.
- Cortés, A (2000): ¿Qué valoran las personas mayores?: Aspectos psicopedagógicos y de intervención. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 38, 169-180. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza: Zaragoza.
- Cortés, A y Ayerbe, A y Medrano, C (en prensa, 2001): " La cultura de la tercera edad: dilemas contextualizados". *Intervención Psicosocial*.
- Cortés, A (en prensa, 2001): Los conflictos éticos de las personas mayores a través de la teoría ecológica de Bronfenbrenner. *Revista de Gerontología*.
- Corral, A. (1997): Las operaciones formales y postformales en la vida adulta. En J.A. García Madruga y P. Pardo León (Eds), *Psicología Evolutiva II*. U.N.E.D : Madrid.
- Corraliza, JA (1999): Calidad de vida en la tercera edad. Ponencia en *Congreso Hispano-Luso de Mayores*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cáceres: Cáceres.
- Garrido, C. (1997): El desarrollo socio-moral en la vejez: Hacia una visión global desde la esfera cognitiva, sociológica, psicodinámica y religiosa. En Rubio Herrera y otros (Comp.): *Temas de Gerontología II* (pp 329-349).Granada: Master de Gerontología Social.
- Gidenns, A (1994): *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial. (Traducción de *Sociology*. Cambridge: Polity Press.
- Diaz- Aguado, M J y Medrano, C (1994): *Cambios con la edad en el razonamiento moral ante dilemas hipotéticos y reales*. Informe de investigación. Madrid: Comité Conjunto Hispano-Americano.

- Erickson, E (1968): *Identity, young and crisis*. New York: Norton.
- Fierro, A (1999): El desarrollo de la personalidad en la adultez y la vejez. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll, *Desarrollo psicológico y educación 1. Psicología Evolutiva* (pp 567-589). Madrid: Alianza
- García, D, Ramírez. Gy Lima, A (1998): La construcción de valores en la familia. En M, J Rodrigo y J, Palacios, *Familia y desarrollo humano* (pp 201-220). Madrid: Alianza Editorial.
- García Hernández (2000): Necesidades socioafectivas de las personas mayores. En Marchena Consejeros, E y Alcalá Cuevas, C, *La perspectiva de la educación en el siglo que empieza* (pp 487-490). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz: Cádiz
- Gidenns, A (1994): *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial. (Traducción de Sociology. Cambridge: Polity Press).
- Koenig, HG; Goerges, LK y Siegler, IC (1988): The use of religion and other emotion regulating coping and gies among older adults. *Gerontologist*, 28(3), 303-310.
- Kohlberg, L (1975): The cognitive development approach to moral education. *Phi Delta Kappan*, 56, 10, 670-677.
- Kohlberg, L (1992): *La psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1992) (Traducción de *Essays in moral development: the psychology of moral development*. San Francisco: Harper Row (vol.2). 1984)
- Kramer, DA (1990): Conceptualizing wisdom: The primacy of affect-cognition relations. En R.J, Sternberg (Ed), *Wisdom. Its nature, origins, and development* (pp 279-313). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lerner, RM (1991): Changing organism-context relations as the basic process of development: a developmental contextual perspective. *Developmental Psychology*, 27, 1, 27-32.
- Medrano, C (1998): Los dilemas contextualizados: Un estudio realizado en el País Vasco. *Cultura y Educación*. 11-12, 183-195.
- Medrano, C (1999): El nivel de desarrollo del juicio moral en la tercera edad. Un estudio cualitativo mediante dilemas reales. En E, Pérez-Delgado y MV, Mestre Escrivá, *Psicología moral y crecimiento personal* (pp 303-317). Barcelona: Ariel.
- Merriam, SB (1993): The uses de reminiscence in order adulthood. *Educational Gerontology*, 19, 141- 450.
- Neugarten, BL (1972):Personality and the Aging Process. *Gerontologist*, 12, 1, 9-15.
- Palacios, J (1999): Cambio y desarrollo durante la adultez y la vejez. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll, *Desarrollo psicológico y Educación 1* (pp 521-544). Madrid: Alianza.

- Papalia, DE y Wandkos Olds, S (1997): *Desarrollo humano*. Santafé de Bogotá: Mc Graw Hill.
- Pérez- Delgado, E; Soler, MJ y Sirera, F (1992): Factores que influyen en la capacidad de razonamiento sociomoral en población adulta. Un estudio piloto realizado con el <Cuestionario de problemas sociomorales> (DIT) aplicado a la población española". *Análisis y modificación de conducta*, 18 (61), 675-689.
- Puig Rovira, JM (1995): *La educación moral en la enseñanza obligatoria*. Cuadernos de educación 17. Barcelona: Horsori, ICE Universidad de Barcelona.
- Rabazo, MJ; Sánchez, S; Fajardo, MI; Gómez, A; Bermejo, ML y Campos, A (1992): Envejecimiento generacional y apoyo familiar. En *Congreso Hispano-Luso de Mayores*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cáceres: Cáceres.
- Reher (1996): *La familia en España. Pasado y presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodrigo, MJ y Palacios, J (1998): *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Serra, E y Cerda, C (1997): Historias de vida en sujetos mayores: cuestiones metodológicas, función terapéutica y aplicación en programas intergeneracionales. *Revista de Psicología de la Educación*, 21, 63-81.
- Serra, E, Abengozar MC y Zacaes. JJ (1996): Cambios en la personalidad con el envejecimiento. En N. Saez, R. Rubio , A. Dosil, *Tratado de Psicogerontología*. Valencia: Promolibro.
- Serrano, JP; Montañés, J y Latorre, JM (2000): Un modelo de entrenamiento en memoria autobiográfica como método para mejorar la sintomatología depresiva en las personas de la tercera edad. En Marchena Consejeros, E y Alcalá Cuevas, C, *La perspectiva de la educación en el siglo que empieza* (pp 492-494).. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz: Cádiz.
- Vega, JL y Bueno, B (1995): *Desarrollo adulto y envejecimiento*. Madrid: Síntesis.
- Vega, Bueno y Buz (1999): Desarrollo cognitivo en la edad adulta y en la vejez. En J. Palacios, A. Marchesi y C, Coll, *Desarrollo psicológico y educación 1* (pp 545-566). Madrid: Alianza.
- Vidal, JM (2000): Expectativas y modos de vida de los mayores. *Sesenta y más*, 181, 6-11.
- Walker, L.J (1999): The family context for moral development. *Journal of Moral Education*, 28, 3, 261-264.